

America: il racconto di un continente

América: el relato de un continente

a cura di | editado por Susanna Regazzoni, Fabiola Cecere

Francisca Perujo y sus ediciones mexicanas de Gemelli Careri, Francesco Carletti y Antonio de Morga

Aurora Díez-Canedo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Abstract Highlighted here is the historiographical contribution of Francisca Perujo Álvarez, writer, philologist, translator and historian, by way of her academic edition of two books on Italian travellers of the 16th and 17th century (Gemelli Careri and Francesco Carletti), and the work she undertook, in 2007, for the second Mexican edition of *Sucesos de las Islas Filipinas* by the Sevillian official Antonio de Morga. Seen together, these three volumes confirm today's accepted view of a first globalisation during the Spanish empire's expansion and show, through first-hand testimony, not only navigation and commercial routes, product consumption and exchange, but a truly intercultural world where American and Asian local names became assimilated into Spanish, and different kinds of skills and experience shaped the destinies and mobility of people despite the distances and the great risks involved.

Keywords East and West Indies. Spanish Empire. Travel books. Sixteenth and seventeenth century historiography. Historical translation.

Sumario 1 Introducción. – 2 Formación y trayectoria. – 3 Aportación, criterios y método. – 4 Razonamientos de mi viaje alrededor del mundo. – 5 Viaje a la Nueva España. – 6 *Sucesos de las Islas Filipinas*. – 7 Conclusiones.

1 Introducción

Conocí a Francisca - 'Paquita' - Perujo en el medio del exilio republicano español en México. En 1982, siendo becaria del Instituto de Cooperación Iberoamericana, coincidí con ella en Madrid, y más tarde, en El Colegio de México, cuya biblioteca ella consultaba, intercambiamos cantidad de ideas durante sus re-



Biblioteca di Rassegna iberistica 14

e-ISSN 2610-9360 | ISSN 2610-8844

ISBN [ebook] 978-88-6969-319-9 | ISBN [print] 978-88-6969-320-5

Peer review | Open access

Submitted 2019-02-06 | Accepted 2019-02-26 | Published 2019-05-14
© 2019 | © Creative Commons Attribution 4.0 International Public License

DOI 10.30687/978-88-6969-319-9/016

213

cesos de trabajo. Fue una persona culta y fina que trabajaba de manera independiente con dedicación y profesionalismo; gracias a ella, leí a autores que no se estudiaban en la carrera de Historia.

Francisca Perujo (Santander, 1934- Milán, 2014) es más conocida como escritora por su pertenencia a la generación de autores - y/o autoras - hispano-mexicanos del exilio republicano que por su trabajo como historiadora. En México se valora de distinta manera la obra de creación y el trabajo académico. Aunque esta combinación se da con frecuencia en quienes se dedican a las humanidades, como es el caso de nuestra autora, la tendencia en la investigación histórica actual a demostrar hipótesis asocia a esta disciplina más al área 'científica' que a la literatura o el arte. La difusión o recepción de ambas formas de escritura fluye además por distintas vías, la de las revistas literarias, suplementos culturales de los periódicos y antologías por un lado, y, por otro, las revistas especializadas y arbitradas.¹

En el *Diccionario de Escritores Mexicanos* (1997) del Centro de Estudios Literarios de la UNAM, en la ficha de Francisca Perujo se mencionan sus libros de poesía, su novela y sus traducciones pero no sus aportaciones en el ámbito de la historiografía colonial. Cabe mencionar que este *Diccionario*, obra de consulta y de divulgación, está en constante actualización y revisando sus criterios.

Lejos de pretender poner en una balanza la investigación histórica y la literatura, el presente trabajo busca llamar la atención sobre los libros de historia que Perujo publicó, con el fin de valorarlos en su especificidad, y en cuanto aportación basada en el análisis historiográfico y lingüístico. Francisca Perujo no ostentó una postura teórica ante la historia, pero su trabajo de investigación y el tipo de libros en que se interesó la vinculan a lo que Ramón Iglesia llamó «historia-vida», una historia - concebida como narración -, en estrecha conexión con la vida; entendiéndolo por esta última, que es la que interesa al historiador, la de la cultura y los valores. Así, la frase de Iglesia: «la historia conseguirá tanto mejor su propósito cuanto más se acerque en el relato a los hechos vividos» (Iglesia 1986, 35), parece ajustarse a las preferencias y motivaciones de nuestra autora.²

Dado que Perujo vivió en Milán y mantuvo un interés constante por la relación entre la cultura hispanomexicana e Italia, este congreso me pareció una buena ocasión para hablar de sus traducciones del italiano, con las cuales contribuyó a ensanchar el panorama de la historiografía del siglo XVI-XVII relacionada con el virreinato de la Nueva España.

¹ Sobre las ediciones de Francisca Perujo de que me ocupo en este artículo he encontrado sólo una reseña: Azúa 2011.

² En el «Estudio preliminar» de *Sucesos de las Islas Filipinas* escribe Perujo: «Espero que esta edición pueda transmitir la curiosidad y el interés que para mí tuvo esta obra, si desconocida casi en nuestra cultura, *fuentes viva* de su coyuntura histórica» (en Morga 2007, xvi; énfasis añadido).

2 Formación y trayectoria

Francisca Perujo llegó a México tras la guerra civil española en julio de 1939 siendo niña, con su familia.³ Estudió en el colegio Luis Vives; después, en la Universidad Nacional Autónoma de México hizo la licenciatura en Letras españolas y el doctorado en Letras con la tesis *Oriente en la cultura española en el siglo XVI* (1981).⁴ Fue novelista (*Pasar las líneas. Cartas a un comandante*. México: Joaquín Mortiz, 1977. Nueva Narrativa Hispánica) y poeta (*El uso de la vida*. México: Joaquín Mortiz, 1994; *Manuscrito en Milán*, Valencia: Pre-textos, 1985), y también traductora del inglés, francés e italiano.

Entre sus traducciones al español cabe destacar los siguientes libros: Oreste del Buono, *Solo por ingratitud* (México: Joaquín Mortiz, 1963); Umberto Eco, *Obra abierta* (Barcelona: Seix Barral, 1965); Nelson Mandela, *No es fácil el camino de la libertad* (México: Siglo XXI editores, 1966); Elio Vittorini, *Las mujeres de Messina* (Barcelona: Seix Barral, 1966); Norman O. Brown, *Eros y tanatos* (México: Joaquín Mortiz, 1967); André Pieyre de Mandiargues, *El margen* (México: Joaquín Mortiz, 1970); Michel Foucault, *El nacimiento de la clínica* (México: Siglo XXI, 1979).

Traujo del italiano al español la poesía de Eugenio Montale (Perujo 1975) y su libro *De la poesía* (1995). Cuando la editorial Einaudi quiso sacar una nueva traducción al italiano de *Pedro Páramo y El llano en llamas*, Juan Rulfo «puso como condición que la traductora fuera Francesca».⁵

³ Tomado de la contraportada del libro *Pasar las líneas* (Perujo 1977).

⁴ En su tesis de Doctorado, Perujo identificó los cuatro libros mayores que se publicaron en castellano sobre Oriente entre fines del siglo XVI y principios del XVII: 1) Cristóbal de Acosta, *Tractado de las drogas, y medicinas de las Indias Orientales, con sus plantas debuxadas al vivo*. Por Christoval de Acosta, médico y cirujano que las vio ocularamente. En el cual se verifica mucho de lo que escribió el Doctor García de Orta. En Burgos, por Martín de Victoria, 1578. Publicado en 1585 en Venecia por Francesco Ziletti con el título, que agrega un dato importante sobre el autor que era «africano»: *Trattato di Christoforo Acosta Africano Medico & Chirurgo della Historia, Natura & Virtu delle Droghe Medicinali & altri Semplici rarissimi che vengono portati delle Indie Orientali in Europa. Con le figure delle Plante rittrate & disegnate dal vivo poste a l'uoghi propij*. 2) Juan González de Mendoza. *Historia de las cosas más notables, Ritos y Costumbres del gran Reino de la China, sabidas así por los libros de los mesmos chinas, como por relación de Religiosos, y otras personas, que an estado en dicho Reyno*. Hecha y ordenada por el muy R.P. Maestro Fr. Ioan González de Mendoza de la orden de San Agustín... con un Itinerario del Nuevo Mundo. En Roma, Bartolomé Grassi, 1585. (Edición italiana): *Dell'Historia della China, descritta dal P.M. Gio. Gonzalez de Mendoza dell'Ord. di S. Agost. Nella lingua Spagnuola. E tradotta nell'italiana dal Mag. M. Francesco Avanzo*. In Genova, Gieronimo Bartoli, 1586. 3) Antonio de Morga. *Sucesos de las Islas Philipinas, dirigidos a don Christoval de Sandoval y Rojas*. México, en casa de Gerónimo Bally, 1609. 4) Bartolomé Leonardo de Argensola. *Conquista de las Islas Malucas*. Madrid, 1609. Consultado en Tesiunam: <http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F?RN=87610456> (2017-05-17).

⁵ Agradezco esta información a Franco Spinelli, esposo de Francisca Perujo, quien tuvo la gentileza de revisar este texto antes de ser leído en Venecia. Para quien le inte-

Francisca Perujo fue también una ávida lectora y estudiosa de las crónicas de Indias y de la conquista de México. Publicó tres importantes libros en la Universidad Nacional Autónoma de México los cuales, en conjunto, dan una visión amplia de la época virreinal y del imperio español; los dos primeros son libros de viajeros o de viajes, el autor del tercero fue un relevante funcionario de México y Filipinas, forzosamente también viajero. Son los siguientes:

1. Gemelli Careri. *Viaje a la Nueva España* [vol. 6 de su obra *Giro del Mondo*]. Estudio preliminar, traducción y notas de Francisca Perujo. UNAM: Dirección General de Publicaciones, 1976.
2. Francesco Carletti. *Razonamientos de mi viaje alrededor del mundo (1594-1606)*. Estudio preliminar, traducción y notas de Francisca Perujo. UNAM: Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1976.
3. Antonio de Morga. *Sucesos de las Islas Filipinas*. Edición crítica y comentada y estudio preliminar de Francisca Perujo. México: Fondo de Cultura Económica, 2007. Sección de Obras de Historia.

3 Aportación, criterios y método

En el caso de los dos libros de viajes, Perujo emprendió, como puede verse, la traducción del italiano. Sus ediciones se dirigen a lectores interesados en la historia, no necesariamente a especialistas; es por ello que opta por modernizar la ortografía y puntuación del texto en español, pero su intervención es mínima, respetando incluso las distintas formas de escritura de una misma palabra. En las notas aclara todo lo relativo a los nombres propios y su correspondencia actual, identifica el idioma original de donde proceden los regionalismos o localismos y da la grafía correcta. En buena parte, las notas se refieren al contexto histórico y filológico. En cuanto a Morga, Perujo analiza las ediciones existentes de *Sucesos de las Islas Filipinas* - libro originalmente publicado en México en 1609 -, para establecer sus propios criterios de anotación y los anexos que considera necesarios.

Los tres libros se acompañan de índices analíticos y «estudios preliminares» que recrean un mundo que la academia hoy califica como una primera globalización.⁶ Desde los años setenta, Perujo ya escribía sobre una historia de la cultura y sobre una cultura moderna y de gran dinamismo impulsada por el comercio y la propagación de la fé a inicios del siglo XVI. El interés de esta investigadora se centró en el

rese abundar más en el tema, en la bibliografía incluyo un artículo sobre las características de la traducción de Rulfo hecha por Perujo (Maison 1985).

⁶ Cf. por ejemplo Álvarez Sánchez 2016, p. 11.

aspecto lingüístico – no en el llamado ‘giro lingüístico’ de la hermenéutica e historiografía actual –, en estudiar cómo se fueron incorporando al castellano de la España imperial desde los primeros contactos palabras americanas y asiáticas de lenguas como el taíno, náhuatl y quechua, por un lado, y por otro, el tagalog, chino, japonés, persa y sánscrito, principalmente.

Relacionadas con productos, costumbres y objetos de las distintas latitudes que se conocían y transportaban por las vías comerciales, palabras como ‘parián’, ‘tabor’, ‘bazar’, ‘tianguis’, ‘cacao’, ‘quina’, ‘biombo’, entre otras fueron identificadas por ella en su lengua original y en su asimilación, generalmente castellanizadas – aunque a veces también italianizadas, como sería el caso de *cioccolato* en Carletti (1976, 61) –, como «préstamos» de unas lenguas a otras, los cuales acabaron por enriquecer a la lengua del imperio. Su uso se confirma en las fuentes de la época, de manera inmediata en los libros de viajeros y comerciantes, pero ese universo de variados términos también trascendió a las historias, ya que los historiadores buscaban recoger la experiencia y el conocimiento proveniente de las navegaciones y conquistas.

La consulta de las fuentes directamente, ya fuera en manuscritos o en sus ediciones originales (cuando aún no había Internet), permitió a nuestra historiadora una visión de cerca de la conexión efectiva de aquel mundo cuya difusión se vio reforzada por las ediciones y traducciones del siglo XVI, muchas de las cuales se hicieron en imprentas de ciudades italianas.

4 Razonamientos de mi viaje alrededor del mundo

Francesco Carletti fue un mercader florentino que se dedicó al comercio de esclavos de África al Nuevo Mundo. Su libro *Ragionamenti di Francesco Carletti fiorentino sopra le cose da lui vedute ne suoi viaggi si de l'Indie Occidentali e Orientali* (publicado en Florencia en 1701) es resultado del viaje que realizara a fines del siglo XVI.

El título, *Ragionamenti* (recuerda a los *Ragionamenti* de Giorgio Vasari), se debe a que originalmente el viaje fue contado de viva voz al gran duque de Toscana Ferdinando Medici, la gran duquesa Cristina y otros cortesanos al volver Carletti a Florencia en 1606.⁷ La escritura de la obra es posterior, data de entre 1610 a 1616. Al igual que el historiador del arte y pintor, la primera edición está dirigida al marqués Cósimo da Castiglione, gentiluomo della camera del serenissimo Granduca di Toscana (cf. Vasari 1823). La obra de Carletti se divi-

⁷ En el *Vocabolario italiano-espagnolo* de Franciosini (1744), ‘Ragionamenti’ se traduce «razonamiento, discurso, plática».

de en dos partes, una corresponde a las Indias Occidentales y otra a las Orientales; cada parte consta de 6 «jornadas».⁸

Francisca Perujo traduce por primera vez este libro al español, basándose no en la primera edición (1701) sino en uno de los cuatro manuscritos de Carletti que existen, el Códice 1331-(T.3.22) de la biblioteca Angelica de Roma, en cuyo primer folio aparece una nota que dice que la edición florentina introdujo cambios y suprimió partes de la obra especialmente en el segundo razonamiento donde Carletti habla del tráfico de esclavos que hacen los cristianos (Perujo, «Estudio preliminar», en Carletti 1976, xxxvi).

Dice Francisca Perujo:

Carletti no construye teorías sobre el espectáculo que le ofrece el mundo. No se mueve en el nivel de los conceptos, sino en el de la práctica inmediata. En verdad, nunca establece parangones entre formas políticas u organizaciones sociales ni del Nuevo Mundo ni de Asia, con ninguna forma ideal suya de la Europa de su tiempo, o de su nativa Toscana. Es singular que no lo haga siquiera por lo que toca a la religión. Constata, anota, refiere modos diferentes de vida, religiones, expresiones políticas, ajeno a todas. No se puede decir tampoco que manifieste una concepción del mundo de la época en la cual sitúe su calidad de europeo, o en que Europa como entidad, como mundo cristiano o como expresión de civilización, represente valores determinados frente a las nuevas realidades que contempla. Su verdadera actitud ante cualquier circunstancia es... el pragmatismo. (xxiii)

Podemos encontrar no obstante una confesión e idea providencialista de parte del autor de los *Razonamientos*, relacionada con su actividad:

Cosa que en verdad [escribe al duque], al recordar que la hice por orden de quien tenía poder sobre mí, me causa una cierta tristeza y confusión de conciencia, pues verdaderamente, Serenísimo señor, éste siempre me pareció un tráfico inhumano e indigno de la profesión y piedad cristianas; no hay duda alguna, pues se viene a hacer acopio de hombres, o, por decirlo más propiamente, de carne y sangre humanas, y tanta mayor vergüenza, estando bautizados, que si bien son diferentes en el color y en la fortuna del mundo, tienen sin embargo la misma alma formada el mismo Hacedor que formó las nuestras. Yo me disculpo ante Su Divina Majestad, a pesar de que sé muy bien que sabiendo Ella que a mi intención y voluntad fue siempre repugnante este negocio, no es menester. Pero que todos se-

⁸ «no siendo la suya obra de literato, es clara en ella la intención de organizar la narración formalmente, y así nos la ofrece en *jornadas*, que podríamos llamar, correspondientes a otras tantas etapas de viaje» (Perujo, «Estudio preliminar», en Carletti 1976, xi).

pan y que Vuestra Alteza tenga por seguro, que a mí ese negocio no me gustó nunca; con todo, como fuere, nosotros lo hicimos y acaso también por ello, al mismo tiempo hicimos penitencia, tal como se verá al final del segundo discurso de estos viajes y razonamientos,⁹ que yo iré haciendo a V.A.S. de todos nuestros sucesidos. («Segundo razonamiento de las Indias Occidentales», Carletti 1976, 17-18)

Carletti, joven de 18 años, viajó en 1591 de Florencia a Sevilla donde vivía otro florentino, Nicolò Parenti, para aprender de él la profesión de mercader; vivió allí hasta 1593, cuando lo alcanzó su padre Antonio Carletti, del mismo oficio. Tras salvar los necesarios controles y requerimientos legales a los que estaban obligados como extranjeros por las leyes de los reinos de Indias, padre e hijo emprenden el viaje embarcándose a principios de 1594 en San Lúcar de Barrameda hacia la Isla de Cabo Verde, «con el fin de comprar esclavos negros para llevarlos a las Indias Occidentales y ahí venderlos». «Para llevar a cabo este viaje - escribe Carletti en su «Primer razonamiento» - se alquiló una nave pequeña con capacidad para poco más de cuatrocientas almas» (1976, 8). En Cabo Verde compran 75 negros y negras y después de 30 días de navegación llegan a Cartagena de Indias en Tierra Firme. Allí venden a los esclavos, compran mercancía y se trasladan a Panamá; de Panamá van al puerto del Callao en Perú y de ahí llevan un cargamento de plata al puerto de Acapulco, con la idea de regresar a Lima con mercancías de México.

El «Quinto razonamiento de las Indias Occidentales» está dedicado a contar el viaje del puerto de Acapulco a la ciudad de México. Carletti compara la capital con la ciudad de Liorna (Livorno), puerto del Mediterráneo recientemente edificado como una ciudad moderna por Fernando I debido a su importancia comercial (66, nr. 20). Sobre la ciudad de México, Carletti describe algunos productos como la tuna y la grana cochinilla (*cucciniglia*, 73), le sorprende la abundancia de

caballos jinetes de la raza de España, por la comodidad de cierta hierba que nace en el lago como junco, pero cuadrada y muy tierna, que la tienen verde todo el año, y con ella están tan gordos que más no se podría desear. (69)

Cambian los planes y en vez de regresar a Lima los mercaderes deciden embarcarse en Acapulco en el galeón de Manila:

en vez de la proposición hecha de retornar al Perú, Dios dispuso e hizo decidir a mi padre que pasáramos a las Islas Filipinas,

⁹ Se refiere al secuestro de sus mercancías por los piratas Zelandeses con quienes se enfrentaron en la isla de Santa Elena.

habiendo presentido que aquel viaje sería de mucho provecho. («Sexto razonamiento», 77)

Consiguen unos nombramientos falsos («a mi padre condestable de la artillería y a mí de vigilante de la nave», 77) más el permiso del virrey. Salen en marzo de 1596 y en el mes de junio llegan al puerto de Cavite. Debido a la poca mercancía llegada ese año de China, a un incendio en el paríán de Manila, más complicaciones para cargar las naves y regresar ese mismo año a Nueva España, se resuelven a seguir adelante. De las islas filipinas viajan en 1597 a las de Japón donde ya estaban asentados los portugueses. Carletti hace cálculos y concluye que con una buena planeación, se puede «dar la vuelta a todo el universo» en menos de cuatro años (108). De Japón van a China; en la isla de Amacao (Macao) muere Antonio Carletti en 1598 («Segundo razonamiento de las Indias orientales», 139). Sin entrar aquí en los múltiples detalles de los *Ragionamenti* de Carletti, describo el itinerario del final: Malaca, Goa, isla de Santa Elena donde son atacados por un barco de Zelanda de la Compañía de las Indias Orientales. A raíz de este incidente, Carletti pasa un tiempo en los Países Bajos (Middelburgo y Flandes) intentando por distintos medios e instancias recuperar sus mercancías (consistentes en joyas, cadenas de oro y de perlas, almizcle, pimienta, confituras chinas en vasijas de porcelana, sedas en madejas y brocados de seda) pero pierde buena parte de éstas y los regalos que llevaba. Afortunadamente, gracias a un esclavo coreano se salvan dos «cuadritos» que tenía en gran estima de «un cristo crucificado y un Eccehomo... ambos de cobre... hechos en el Japón por buen artífice» («Quinto razonamiento», 226).

En la parte correspondiente a las Indias Orientales, Carletti cuenta que en Japón, donde vendían muchachos y muchachas de todas las edades «a bajísimo precio», procedentes de las provincias de Corea, él

compr[ó] cinco de ellos por poco más de 12 escudos, que habiéndolos hecho bautizar los conduje a la India, a Goa, y allí los dejé libres. Uno de ellos lo traje conmigo hasta Florencia, y hoy creo que se encuentra en Roma, llamado Antonio. («Quinto razonamiento», 120)

Entre las fuentes de Carletti, advierte Perujo, figuran autores españoles traducidos al italiano, italianos, portugueses y algunos libros asiáticos. Destacan Joseph de Acosta (*Historia natural y moral de las Indias*, Sevilla, 1590. Traducida al italiano y publicada en Venecia en 1596), Antonio de Morga (*Sucesos de las Islas Filipinas*, México, 1609), Alonso de Ulloa (*Vita de'Il invittissimo imperator Carlo Quinto*, Venecia, 1562), el jesuita Matteo Ricci (*Storia dell'introduzione del cristianesimo in Cina*), Fernão Mendes Pinto (*Peregrinação*), Gucciardini (*Descrittione di tutti i Paesi Bassi altrimenti detti Germania Inferiore*, 1588), un Atlas chino que lleva de regalo al duque, entre otras.

5 Viaje a la Nueva España

Originario de Radicena en el reino de Nápoles, Gemelli Careri (1651-1725) fue un abogado napolitano que pretendía un título de juez de vicaría en alguna ciudad italiana que nunca obtuvo; decepcionado o fastidiado de la vida ministerial, decide «peregrinar» por el mundo. Contaba ya con un libro de Viajes, *Viaggi per Europa* (Nápoles, 1693), y había participado en la Campaña de Hungría, luchando del lado cristiano contra los musulmanes de la ciudad sitiada de Buda. En su viaje alrededor del mundo, hace un recorrido parecido al de Carletti pero sigue la dirección opuesta;¹⁰ primero las Indias orientales y al final las occidentales; viaja por Egipto, Constantinopla, Persia, Goa, se embarca rumbo a China, llega a Macao, Cantón, Nankín, Pekín; en Cantón se embarca rumbo a Filipinas, llega a Manila, sale del puerto de Cavite en el galeón San José en junio de 1696; en enero 1697 desembarca en Acapulco.

A diferencia de la visión más superficial de Carletti, Gemelli Careri estuvo en México casi un año completo. No es sino hasta el mes de diciembre que se embarca en Veracruz rumbo a La Habana y de ahí a Cádiz a donde llega en junio de 1698. De regreso en Nápoles empieza a preparar los seis volúmenes de su libro *Giro del mondo*, el cual se publicará en Nápoles en la Stamperia di Giuseppe Roselli en 1699-1700.

La obra de Gemelli Careri, *Giro del mondo*, tuvo dos ediciones en Nápoles, la primera de 1699-1700, y dos en Venecia en el siglo XVII. Francisca Perujo traduce solo la parte correspondiente a la Nueva España: un volumen (el sexto) de seis que componen la obra completa.¹¹ Lo titula *Viaje a la Nueva España* (Careri 1976).

Según nuestra historiadora, en la redacción, Gemelli contó con la ayuda del erudito napolitano Matteo Egizio que le dio un acabado erudito al libro de viajes del calabrés.¹²

Gemelli viaja sin dinero y solo, hospedándose con religiosos en conventos de los lugares que visita, practicando curas mediante incipientes conocimientos de medicina, comprando mercancías en un lugar y vendiéndolas en otro, sin ser comerciante sino solo para poder continuar lo que él llama su «peregrinación». Sin embargo, en México se

10 De Nápoles llega a Venecia, después Verona, Milán, Turín, Lyon, París, Versalles, Londres, Brujas, Amberes, Ámsterdam, Nimega, Colonia, Viena, Buda (ciudad musulmana cercada por los ejércitos del emperador Leopoldo que capitula en 1686); participa en el combate, regresa a Nápoles, intenta sin éxito conseguir una plaza en Catanzaro o Lecce; vuelve a Hungría (batalla de Siklos), regresa a Nápoles con buenas cartas de recomendación; va a Madrid, consigue 2 cartas del rey Carlos II y la reina madre. No contento con el puesto que obtiene, emprende su viaje en 1693.

11 En 1927 se tradujo por primera vez al castellano el volumen VI de Careri sobre la Nueva España. La traducción la hizo José María de Agreda y Sánchez. Prólogo Luis González Obregón y Nicolás Rangel. México: Sociedad de Bibliófilos Mexicanos (Perujo, «Estudio preliminar», cap. III, en Careri 1976, xcvi).

12 Perujo, «Estudio preliminar», cap. II, en Careri 1976, li-iii.

relacionó con personalidades destacadas del virreinato, entre ellas los virreyes don José Sarmiento y Valladares y su esposa, don Felipe de Rivas, ensayador real de la Caja Real, Domingo Larrea, oficial mayor de la Caja Real que lo llevó a ver las minas de Pachuca, entre otros. Estudió las Ordenanzas de Minería, visitó los conventos, asistió a exámenes en la Universidad, visitó los lugares de interés histórico como Azcapotzalco, Tacuba, Teotihuacán, Puebla, se interesó por el estudio de la flora y la fauna locales; pero sobre todo entabló amistad con don Carlos de Sigüenza y Góngora. Éste «sabio criollo» (Leonard 1974, cap. XIII) le regaló sus libros y le proporcionó material para ilustrar su Viaje. El libro de Careri tiene ilustraciones cuya factura se desconoce pero que pertenecían a la colección de Sigüenza.

En el siglo XVIII, un autor tan importante como Francisco Xavier Clavijero le da entero crédito a Careri, tanto por lo que respecta a sus descripciones como a sus ilustraciones del calendario, el maguey, el zapote, el cacao, los reyes de México.¹³ Se vincula así a este viajero italiano de fines del siglo XVI con la cultura criolla de los siglos siguientes, interesada en el rescate de la historia del México antiguo.

En 1981, después de haber trabajado sobre los dos viajeros italianos, Francisca Perujo Álvarez obtuvo el grado de doctora en Letras por la UNAM con la tesis *Oriente en la cultura española del siglo XVI*, dirigida por Rubén Bonifaz Nuño¹⁴ y revisada por Antonio Alatorre.¹⁵ Nuevamente, una tesis de Letras pero basada en fuentes históricas. Si bien los criterios de las instituciones académicas han introducido divisiones entre disciplinas afines, hoy en día, gracias al interés en los estudios inter y transdisciplinarios, los estudios de Perujo, que abrieron nuevos campos en el ámbito de las Letras, parecen haberse colocado en un lugar de importancia entre los historiadores.

Sin embargo, han quedado rezagados debido en parte a que las dos traducciones del italiano están agotadas desde hace algunos años, y en otra, a la tendencia predominante en México hacia los estudios sobre las fuentes de tradición indígena directa. Quizás también por tratarse de un trabajo filológico, y de libros de viajes, la contribución de Perujo al campo de la historiografía novohispana a partir de dichas

¹³ Cf. «Noticia de los escritores de la historia antigua de México» en Clavijero 2002, xxx: «Las imágenes del siglo Megicano, y del viaje de los Azteques, y los retratos de los reyes Megicanos que publicó Gemelli en su vi tomo de su *Vuelta al mundo*, son copias de las pinturas de Sigüenza, que vivía en Megico, cuando llegó allí Gemelli».

¹⁴ Rubén Bonifaz Nuño (1923-2013). Poeta, traductor de clásicos latinos, director de la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana*, fundador del Instituto de Investigaciones Filológicas cuya biblioteca lleva su nombre, Premio Nacional de Literatura y Lingüística en 1974, director del Seminario de estudios para la descolonización de México.

¹⁵ Antonio Alatorre (1922-2010). Traductor, entre otros de Antonello Gerbi, Gilbert Highet, E.R. Curtius, Marcel Bataillon; filólogo, profesor de El Colegio de México y de El Colegio Nacional. Autor, entre otros libros de *Los 1001 años de la lengua española* (1979).

ediciones no ha sido valorada ni integrada en las historias de síntesis o estudios de amplio espectro.

El último libro al que me referiré aquí, el cual Perujo conoció cuando escribía su tesis de doctorado, es *Sucesos de las Islas Filipinas* de Antonio de Morga, destacado funcionario del imperio español, en más de un sentido. Francisca Perujo en el Estudio preliminar de esta - estrictamente - segunda edición mexicana (su antecedente es la edición de 1609), identifica a esta obra como fuente de Carletti y de Bartolomé Leonardo de Argensola, autor de *Conquista de las Islas Molucas*, publicada en Madrid también en 1609.

6 *Sucesos de las Islas Filipinas*

Don Antonio de Morga (Sevilla, 1559-Quito, 1636) fue bachiller en Salamanca, doctor en Cánones por la Universidad de Osuna y doctor en Derecho por Salamanca en 1580. Sirvió en diversos oficios de justicia en España y en 1593 obtuvo un puesto administrativo en Filipinas. Viajó a la Nueva España con su familia donde, mientras esperaba la llegada del galeón de Manila, participó como juez en la Audiencia del Crimen. En marzo de 1595 se embarca y en junio llega al puerto de Cavite. Morga tenía comunicación con Felipe II y en cartas se queja ante este rey y después ante Felipe III del ambiente demasiado relajado que encuentra en las Islas. En consecuencia, pide un cambio. En 1594, contraviniendo sus súplicas, es nombrado primer oidor de la audiencia de Manila; en 1600 se le pide enfrentar un ataque de corsarios holandeses y ante la derrota sufrida por los españoles bajo el mando de Morga, éste tiene que enfrentar un duro proceso. Finalmente en 1603 regresa a México donde hasta 1615 ocupa el cargo de alcalde del Crimen; en estos años, el otrora impecable funcionario «se va convirtiendo en un personaje representativo de la corrupción de la burocracia colonial, que en su caso se plasma en la disgregación de una personalidad de rasgos muy fuertes» (Perujo, «Estudio preliminar», en Morga 2007, xxx).

En 1615 es nombrado primer oidor de la Audiencia de Quito. Allí, junto con su segunda esposa Catalina de Alcega, se dedicó a la vida disipada y a otras actividades ilegales; tenía en su casa una «timba», y al enviudar a los 72 años se casó con una muchacha limeña.

Sucesos de las Islas Filipinas fue escrito en su mayor parte hacia 1602, durante la estancia de Morga en aquellas latitudes, y publicado en México durante el virreinato de don Luis de Velasco. Es la primera historia de Filipinas no escrita por un religioso, que da cuenta de cuán dificultosa y tenaz fue la dominación española y la conversión al cristianismo de los nativos de las islas del archipiélago y el sudeste asiático. Estrechamente ligada a la formación de su autor, que no era un literato pero sí un letrado, refleja una «coyuntura cultural»

importante en que Manila fue «el riquísimo centro de un complejo enjambre de culturas y lenguas» (Perujo, «Estudio preliminar», en Morga 2007, xxxiv-v).

La edición de Francisca Perujo se basa en el ejemplar de la primera edición que se conserva en la Biblioteca del Congreso de Washington. La parte crítica abarca las ediciones posteriores, las más importantes son: de Henry E.J. Stanley (The Hackluyt Society, 1868), de José Rizal (París: Garnier, 1890), de Wenceslao Retana (Madrid: Victoriano Suárez, 1909), de E.H. Blair y J.A. Robertson, vols. XV y XVI de *The Phillipine Islands* (Londres: 1903-1909).

7 Conclusiones

Datan de mediados de la década de 1970 las traducciones del italiano hechas por Francisca Perujo de los viajeros Francesco Carletti y Gemelli Careri para la Universidad Nacional Autónoma de México. A éstas se agrega la edición de esta misma investigadora del libro de Antonio de Morga, *Sucesos de las Islas Filipinas* publicada en 2007 por el Fondo de Cultura Económica. Se trata de tres testimonios de los siglos XVI-XVII los cuales, recuperados en este trabajo como una aportación de su estudiosa y editora, integran un conjunto fuera del canon de la historiografía tal como se estudia y enseña en el medio académico. Transmiten una visión de la época que en el momento actual y gracias a las tendencias en la investigación histórica e historiográfica es posible entender como una primera globalización económica y cultural. Hoy que la digitalización y el Internet facilitan la consulta de estos raros e interesantes libros en sus versiones originales, es justo recuperar las ediciones pioneras de Francisca Perujo, valorar su propuesta historiográfico-filológica y su visión de la dinámica del imperio español.

Bibliografía

- Álvarez Sánchez, Adriana (coord.) (2016). *Conocimiento y cultura. Estudios modernos en la Facultad de Filosofía y Letras*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Azúa, Armando (2011). «Dos aproximaciones a un texto». *Historia y Grafía*, Universidad Iberoamericana, 36, 219-30. URL <https://www.redalyc.org/pdf/589/58922186009.pdf> (2018-07-16).
- Careri, Giovanni Francesco Gemelli (1976). *Viaje a la Nueva España*. Estudio preliminar, trad. y notas de Francisca Perujo. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Publicaciones.
- Carletti, Francesco (1976). *Razonamientos de mi viaje alrededor del mundo (1594-1606)*. Estudio preliminar, trad. y notas de Francisca Perujo. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

- Clavijero, Francisco Javier (2002). *Historia antigua de México*, vol. 1. Prólogo de Luis González y González. Epílogo de Elías Trabulse. México: Factoría ediciones. Facsímil de la edición de Ackermann, 1826.
- Diccionario de Escritores Mexicanos* (1997). 1a ed. Coordinación de Aurora M. Ocampo. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios.
- Franciosini, Lorenzo (1774). *Vocabolario italiano, spagnolo, novamente dato in luce*. Venezia: Nella Stamperia Baglioni.
- Iglesia, Ramón (1986). *El hombre Colón y otros ensayos*. Introd. de Álvaro Matute. México: Fondo de Cultura Económica. Sección de Obras de Historia.
- Leonard, Irving (1974). *La época barroca en el México colonial*. Trad. de Agustín Ezcurdia. México: Fondo de Cultura Económica. Colección Popular 129.
- Maison, Elvira Dolores (1985). «Acotaciones a la traducción italiana de Pedro Páramo». *Cuadernos Hispanoamericanos*, 421-3, julio-septiembre, 459-66. URL <http://www.cervantesvirtual.com/obra/acotaciones-a-la-traducción-italiana-de-pedro-paramo/> (2018-07-11).
- Morga, Antonio de (2007). *Sucesos de las Islas Filipinas*. Ed. y estudio preliminar de Francisca Perujo. México: Fondo de Cultura Económica.
- Perujo, Francisca (selección y traducción) (1975). «Eugenio Montale. 16 poemas». *Revista de la Universidad de México*, 30(3), 7-12. URL http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/article/view/10214 (2018-04-03).
- Perujo, Francisca (1977). *Pasar las líneas. Cartas a un comandante*. México: editorial Joaquín Mortiz. Nueva Narrativa Hispánica.
- Perujo, Francisca (1981). *Oriente en la cultura española en el siglo XVI*. [tesis de doctorado]. URL http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/URI7XDT-11M82HMIAMC3RI9MP2NJJSECLK7QG75FI4N9NXI3E2-07430?func=myshef_full&doc_number=000056814¤t_library=TES01¤t_base=TES0&format=999 (2018-05-15).
- Vasari, Giorgio (1823). *Ragionamenti del Signor Giorgio Vasari sopra le invenzioni da lui dipinte in Firenze nel Palazzo Vecchio con Francesco Medici allora Principe di Firenze*. Pisa: N. Capurro. URL <https://archive.org/details/ragionamentidels0vasa> (2018-05-17).

